

LAS CERAMICAS DECORADAS DEL NEOLITICO Y CALCOLITICO DE LA CUEVA DE NERJA: HORIZONTES CULTURALES Y CRONOLOGIA

Manuel Pellicer y Pilar Acosta

Generalidades

La cueva de Nerja es uno de los yacimientos arqueológicos más completos e interesantes para el estudio de la Prehistoria, no sólo de la Península Ibérica, sino del Mediterráneo occidental, por lo que se refiere a las culturas que van desde el Paleolítico Superior hasta el Calcolítico inclusive, radicando este enorme y raro interés en que sus potentes estratigrafías entre esas dos culturas, en ocasiones, no tienen solución de continuidad. Es la cueva un precioso libro en que se puede leer la prehistoria meridional hispana a través de 30.000 años.

Efectivamente existen yacimientos en el Levante y Sur hispano de gran riqueza prehistórica, pero ninguno de ellos ha sido capaz de aportar la cantidad de datos observados en la cueva de Nerja.

La cueva de la Carigüela de Píñar (Granada), excavada por M. Pellicer¹, con sus 4 m. de potencia estratigráfica de Neolítico y Calcolítico, no hunde sus raíces en el Epipaleolítico, como sucede en la cueva de Nerja, sino que existe un largo hiatus que ocupa todo el Paleolítico Superior y el Epipaleolítico.

¹ M. Pellicer: «El Neolítico y el Bronce de la cueva de la Carigüela de Píñar (Granada)», *Trab. Preh.* XV, Madrid, 1964.

En las recientemente excavadas cuevas de La Dehesilla (Cádiz) y Santiago Chica de Cazalla (Sevilla) por P. Acosta², sus claras y potentes estratigrafías se inician con el Neolítico antiguo, terminando con el Calcolítico. La famosa cueva de Los Murciélagos de Zuheros (Córdoba), estudiada por A. Vicent y A. Muñoz³, sólo ha entregado en su relleno estratificado un Neolítico antiguo avanzado y un Neolítico medio. La cueva del Nacimiento de Pontones (Jaén), a pesar de su indudable interés y con escasa estratigrafía⁴, necesitaría un estudio más preciso.

De las otras cuevas andaluzas conocidas y publicadas e igualmente de otros yacimientos de superficie con presencia de Neolítico y Calcolítico, las noticias son escasas por el débil relleno de estas culturas o porque las publicaciones son excesivamente someras⁵.

En este trabajo hemos optado por darle amplia importancia a la parte gráfica que nos define todas las culturas, habiendo aplicado el método estadístico a las cerámicas de Nerja, dado el carácter eminentemente evolutivo de sus horizontes, especialmente del Neolítico.

Horizontes culturales

Ya en nuestra publicación de 1962⁶ intentamos deducir unos horizontes culturales y una periodización de la cueva de Nerja y, en consecuencia, de la Prehistoria de la costa andaluza, pero los resultados exigüos de aquellos sondeos lo hicieron entonces imposible. Más bien se observaba la aparición de un Neolítico que iba evolucionando con el conjunto de sus elementos hasta desembocar en un Calcolítico.

Después de las estratigrafías recientemente obtenidas, es ahora

2. M. Pellicer y P. Acosta: «El Neolítico antiguo en Andalucía occidental». *Archéologie en Languedoc*, Montpellier, 1982, pp. 49-60.

3. A. M. Vicent y A. M. Muñoz: «La segunda campaña de excavaciones en la cueva de los Murciélagos, Zuheros (Córdoba)». *E. Arq. Esp.* 77, Madrid, 1973.

4. G. Rodríguez: «La cueva del Nacimiento (Pontones, Jaén)». *Saguntum* 4, Valencia, 1979, pp. 33-38. M. D. Asquerino y P. López: «La cueva del Nacimiento (Pontones). Un yacimiento neolítico en la sierra de Segura». *Trab. Preh.* 38, Madrid, 1981, pp. 107-148.

5. Véase la bibliografía de nuestro trabajo, M. Pellicer: «La cerámica impresa del Neolítico inicial en el Mediterráneo occidental». *Zephyrus* XV, Salamanca, 1964, pp. 101-124. M. S. Navarrete: *La cultura de las cuevas con cerámica decorada en Andalucía oriental*. Granada, 1977.

6. M. Pellicer: «Estratigrafía prehistórica de la cueva de Nerja. Primera campaña, 1959». *Exc. Arq. Esp.* 16, Málaga, 1963. Id.: «Resultados de las excavaciones de la cueva de Nerja». *VII Cong. Nac. Arq.*, Barcelona, 1960, Zaragoza, 1962, pp. 152-157.

el momento de presentar una periodización, conjugando varias estratigrafías comparadas (fig. 2), que siempre tienen más fuerza que una sola, a pesar de ciertas discrepancias culturales mínimas. De intento, hemos excluido de las estadísticas que presentamos los dos primeros cortes estratigráficos practicados, el NT-79 y el NM-79, por temor a la contaminación del conjunto de los horizontes y, de esta manera, hemos podido comprobar que gran parte de los elementos culturales de toda la secuencia parten del Neolítico antiguo, persistiendo con más o menos intensidad hasta los horizontes más recientes, con la desaparición paulatina de algunos de ellos.

Primeramente hemos establecido, por la presencia de ciertos elementos, dos bloques culturales, el Neolítico de los estratos inferiores y el Calcolítico de los superiores. Por razones metodológicas, hemos dividido a su vez estos dos grandes bloques culturales en cinco períodos. La base del Neolítico, continuación del Epipaleolítico, la denominamos Neolítico antiguo y los estratos superiores del Neolítico, inmediatamente infrapuestos al Calcolítico, los consideramos Neolítico reciente, de lo cual deducimos que los estratos comprendidos entre el Neolítico antiguo y reciente corresponden al Neolítico medio o pleno. Pero el problema surge en la determinación del punto inicial y final de este Neolítico medio, que hemos situado hipotéticamente en función de la presencia exclusiva o intensa de ciertos elementos arqueológicos.

En las estratigrafías igualmente hemos considerado ya Calcolítico, en los estratos superiores, los niveles con elementos evidentes de este horizonte cultural, habiendo dividido también este bloque de estratos en dos fases, Calcolítico antiguo o estratos inferiores y Calcolítico reciente o estratos superficiales con presencia de vaso campaniforme.

En conclusión, hemos determinado cinco horizontes sucesivos: Neolítico antiguo, medio, reciente, Calcolítico antiguo y reciente. Por otra parte, según la intensidad de la presencia o según la ausencia de ciertos elementos, como exclusivos, característicos, extraños y ausentes, hemos definido cada uno de estos horizontes.

Los elementos *exclusivos* se condensan en las estratigrafías de la forma siguiente. En el Neolítico antiguo no existe ningún elemento exclusivo que no aparezca en horizontes posteriores. Los elementos exclusivos del Neolítico medio son la cerámica decorada

con técnica grabada, los cordones verticales sobrepasando el borde del vaso, formando realces (fig. 7: 9), la técnica impresa cardial o no, basculante o pivotante (fig. 4: 6 y fig. 8: 20 y 21) y los motivos incisos acanalados esteliformes (fig. 5: 5 y 6).

En el Neolítico reciente son exclusivos los vasos de perfil en Z con gran base semiesférica y los punzones de hueso con amplia cabeza plana triangular o en abanico (fig. 5: 12).

Exclusivos del Calcolítico, en general, son, en industria lítica de sílex, los foliáceos, como las puntas de flecha de base recta o cóncava y de aletas envolventes y concretamente en el Calcolítico antiguo, los platos carenados con borde entrante recto o cóncavo y el gran cuenco bitroncocónico con base convexa. Al Calcolítico reciente hay que atribuir con exclusividad el vaso campaniforme y los cuencos o cazos con mango.

Los elementos *característicos* de los distintos horizontes son, en el Neolítico antiguo, la cerámica tosca de relieves profusos con cordones impresos o no (fig. 3: 1 y fig. 7), la técnica de incrustación de pasta roja en ciertas decoraciones impresas o incisas y los brazaletes de mármol cilíndricos sin estrías.

El Neolítico medio no significa en Nerja sino una evolución del antiguo, pero con mayor porcentaje de los mismos elementos, siendo de ellos los más característicos el vaso de fondo convexo con las paredes entrantes cóncavas, los bordes con realce u ondulaciones verticales, los mamelones geminados en el labio del vaso superpuestos a otro junto al borde (fig. 4: 1), las asas perforadas, las asas de cinta (fig. 4: 8), las asas o mamelones originando decoración curva de cordones, incisiones, impresiones, denominados «bigotti» (fig. 4: 1 y 8), las asas multiferadas, las asas de apéndice (fig. 4: 1 y 4), la cerámica a la almagra de excelente calidad generalmente decorada, la cerámica cardialoide (fig. 4: 2-4 y fig. 9) como una versión de la cerámica cardial, extraña en Nerja, las decoraciones de relieves, los cuencos con borde dentado (fig. 8: 13), la decoración de puntillado inscrita en motivos incisos geométricos, especialmente el triángulo (fig. 4: 4; fig. 5: 1; fig. 10: 12 y 13), las líneas inclinadas dentro de paralelas incisas (fig. 4: 4 y 5; fig. 11: 15 y 17), los motivos reticulados, combinándose incisiones e impresiones (fig. 12), los motivos incisos o acanalados curvos (fig. 13), las espátulas de hueso, las hachitas llamadas votivas, los brazaletes de mármol con paralelas grabadas, los braza-

letes negros en corona circular de mármol o pizarra y los anillos de hueso con apéndice.

Elementos característicos del Neolítico reciente son los vasos de cuerpo ovoide y base cónica sin decorar, la decoración de series de trazos diversos (fig. 8), la industria de piedra pulimentada y los brazaletes y colgantes de pectúnculo.

El Calcolítico antiguo se caracteriza por los platos carenados y por las decoraciones irregulares de trazos incisos o impresos y de estampillados toscos. Las placas de barro con extremos perforados o «pondera» y los platos de diferentes formas.

Son característicos del Calcolítico reciente los vasos con formas globulares achatadas y bordes muy entrantes, los casquetes esféricos muy bajos, los vasos de tendencia semiesférica con bordes salientes y rectos, los platos con borde grueso almendrado, las series de puntillados (fig. 10: 8) y las láminas de sílex en cresta.

Si hemos enumerado los elementos positivos en los horizontes, creemos que servirá también de ayuda, para delimitar horizontes, el aspecto negativo o la ausencia de ciertos elementos. En general, son *extraños* en el Neolítico los elementos líticos de sílex con tipología de raspadores, buriles y bordes abatidos, típicos del Epi-paleolítico de Nerja.

En el Neolítico reciente son tan extraños los platos y placas de barro con perforaciones en los extremos, que nos atreveríamos a considerarlos, los escasos ejemplares hallados, como una intrusión estratigráfica del estrato superior calcolítico, donde abundan en el nivel de contacto, de la misma manera que podría ser una intrusión en la base del Neolítico reciente los escasos fragmentos con decoración de incisiones rellenas de pasta roja y la cerámica cardialoide, tan característicos ambos del Neolítico medio.

En el Calcolítico antiguo es extraño el mamelón de lengüeta y finalmente en el Calcolítico reciente son elementos extraños los vasos con borde indicado, los vasos globulares con gollete, los mamelones de lengüeta y los realzados, las asas perforadas, de cinta y, en general, las cerámicas decoradas.

Argumento definitivo para definir los horizontes propuestos es la *ausencia* en el Neolítico antiguo de vasos excesivamente cerrados, de vasos de perfil en Z, de espátulas de hueso, de brazaletes de mármol cilíndricos con paralelas grabadas y de brazaletes negros de mármol o pizarra con forma de corona circular.

En el Neolítico medio están ausentes, aparte de los buriles de sílex, que todavía perduran en el Neolítico antiguo, de tradición epipaleolítica, y, naturalmente, los platos y las pesas de telar típicas del Calcolítico, los cuencos en forma de casquete esférico bajo y los cuencos exvasados.

En el Neolítico reciente hay ausencia de cuencos con forma peraltada. En el Calcolítico en general, tanto antiguo como reciente, hay ausencia de vasos con paredes entrantes cóncavas, asas engendrando decoración de relieves o incisiones («bigotti»), asas-vertedero o de pitorro, cerámica a la almagra auténtica o de gran calidad, cerámica cardialoide (fig. 9), bordes dentados o aserrados (fig. 8: 13), cerámicas decoradas con incisiones reticuladas o curvas (figs. 13 y 14) y, por supuesto, raspadores y láminas de borde abatido de sílex.

Cronología de los horizontes culturales

La cronología de las estratigrafías y horizontes culturales de la Cueva de Nerja sigue siendo todavía problemática y no totalmente definitiva, disponiendo, por una parte, de una fecha radiocarbónica de nuestra segunda excavación de 1960 y, por otra parte, de otras dieciocho fechas correspondientes a los cortes NT-79 y NM-79, que, como hemos ya indicado, no presentaron una estratigrafía tan clara ni tan precisa como la de los otros seis cortes posteriores, de los que todavía no disponemos de análisis radiocarbónicos por causas ajenas a nuestra voluntad.

Por las alteraciones estratigráficas y por ciertos imponderables inexplicables, existen cinco fechas radiocarbónicas de la cámara de la Torca y de la Mina no aceptables. Debemos advertir que todas las fechas que publicamos no han sido sometidas a calibración alguna. El análisis radiocarbónico de los cereales de la excavación de 1960 en la sala del Vestíbulo se efectuó en Groningen por el Dr. Red y los otros dieciocho análisis restantes de las excavaciones de 1979 en las cámaras de la Torca y de la Mina en la Universidad Gakushuin de Tokio por el Prof. Kunihiko Kigoshi.

La fecha más antigua obtenida es del 14570 ± 540 a. C. (GAK-8965), efectuada sobre carbón del estrato VI de la Mina, nivel 8, correspondiente al Paleolítico superior. La fecha del 11830 ± 340

a. C. (GAK-8966), se obtuvo de carbón del estrato VI de la Torca, parte superior del nivel 8, correspondiendo probablemente al tránsito al Epipaleolítico. El corte de la Mina dio otra fecha análoga, del 11380 ± 270 a. C. (GAK-8976), obtenida de carbón del estrato VI, nivel 9, también de transición al Epipaleolítico. La fecha del 8630 ± 350 a. C. (GAK-8964), de carbón de la base del estrato V de la Torca, nivel 7, Epipaleolítico, no se compagina exactamente con otra fecha del estrato VI de la Torca, nivel 8, recogida la muestra debajo de la anterior y que debería ser, en consecuencia, más alta, con una cronología del 6310 ± 360 a. C. (GAK-8967).

De la transición Epipaleolítico-Neolítico tenemos dos fechas aceptables, la del 5940 ± 170 a. C. (GAK-8974), sobre carbón, del estrato IV de la Mina, nivel 5, coincidente con otra fecha del 6010 ± 200 a. C. (GAK-8962), del estrato IV de la Torca, base del nivel 4.

El Neolítico antiguo está bien datado con tres análisis que dieron el 5210 ± 180 a. C. (GAK-8973), sobre bellotas y el 5180 ± 150 a. C. (GAK-8975), sobre carbón, ambas del estrato V, nivel 4 de la Mina, del Neolítico antiguo y la tercera del 5210 ± 150 a. C. (GAK-8963) de la base del estrato IV, nivel 4 de la Torca, también sobre carbón.

Del Neolítico medio disponemos de la fecha del 4530 ± 180 a. C. (GAK-8959), del estrato III de la Torca, nivel 3.

Del Neolítico reciente disponemos de tres dataciones, una del 3840 ± 140 a. C. (GAK-8969) del estrato III de la Mina, sobre carbón del nivel 2, otra fecha del 3115 ± 40 a. C. (Groningen), sobre cereales del estrato I de la sala del Vestíbulo y finalmente la del 2860 ± 210 a. C. (GAK-8960), del estrato III de la Torca sobre carbón del nivel 3.

Otras cinco fechas radiocarbónicas no parecen admisibles, de las cuales curiosamente dos, deducidas de análisis sobre cereales (trigo y cebada), correspondientes evidentemente según su contexto al Neolítico reciente de la Mina, la GAK-8970 del 6820 ± 140 a. C. y la GAK-8968 del 5440 ± 120 a. C., ambas del estrato III, nivel 2 de la Mina, desproporcionadamente altas. Las otras tres fechas evidentemente son también altas en exceso, la 5220 ± 150 a. C. (GAK-8971), sobre carbón del estrato III, nivel 2 de la Mina de un contexto del Neolítico medio, con una diferencia elevada en 1000 años; la fecha del 7950 ± 180 a. C. (GAK-8972), sobre car-

bón del estrato IV de la Mina, nivel 3, base del Neolítico medio y alta en más de cuatro milenios y, finalmente, la fecha del 9620 ± 320 a. C. (GAK-8961), sobre carbón del estrato IV de la Torca, base del nivel 4, del Neolítico antiguo también desproporcionadamente alta en cuatro milenios.

Con la periodización establecida como hipótesis de trabajo y con las fechas aportadas por el carbono radiactivo, debemos concluir que el Neolítico se iniciaría en Nerja en la segunda mitad del VI milenio a. C., perdurando un milenio el Neolítico antiguo, para dar paso por evolución al Neolítico medio o pleno hacia mediados del V milenio a. C., horizonte de una duración análoga de cerca de un milenio. A principios del IV milenio a. C. o más bien unos dos siglos antes, con una duración también de cerca del milenio, se iniciaría el Neolítico reciente, siendo sustituido por un ambiente calcolítico, aunque sin presencia aparente del metal, con nuevas aportaciones foráneas, posiblemente occidentales, hacia el 2800 a. C. El Calcolítico, sin solución de continuidad, lo hemos dividido en dos fases, ya que no nos ha sido posible por ahora establecer la división tripartita. La primera fase o antigua, Pre-millares, daría paso a la reciente o época Millares, ya entrada la segunda mitad del III milenio a. C., siendo sustituida en su momento final por el horizonte del Vaso Campaniforme y terminando la estratigrafía hacia el 1800 a. C., momento en que el yacimiento tendría una débil vida, con un habitat temporal y esporádico en los inicios del Bronce o del Argar A.

Esta periodización y cronología del Neolítico y Calcolítico de Nerja sintoniza correctamente con otras dos también obtenidas por nosotros en Andalucía occidental en las cuevas de la Dehesilla y Parralejo (Jerez de la Frontera) y de Santiago Chica de Cazalla (Sevilla)⁷, e incluso con el horizonte del Neolítico medio de la cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba)⁸, de tal manera que disponemos ya de un eje cultural, que va desde las estribaciones de la Sierra Morena occidental hasta la costa malagueña, pasando por las estribaciones occidentales del Sistema Subbético de Cádiz, que se ha convertido en la región mejor estudiada y conocida dentro de la Península Ibérica en lo concerniente al Neolítico y su transición al Calcolítico. Se da el curioso fenómeno de

7. Cfr. nota 2.

8. Cfr. notas 2 y 3.

que, hace una decena de años, Andalucía occidental representaba una amplia laguna y una gran incógnita⁹. En este sentido, no comprendemos cómo en Andalucía oriental con sus ricos yacimientos como la cueva de La Carigüela de Píñar (Granada)¹⁰, la cueva de Ambrosio de Vélez Rubio (Almería), que podrían dar la pauta complementaria para la definición de estos horizontes, no se ha hecho últimamente nada semejante, si exceptuamos los Castillejos de Montefrío (Granada) con Neolítico reciente y Calcolítico¹¹ y sin ninguna datación radiocarbónica y la cueva de Pontones (Jaén)¹², con resultados del máximo interés, pero sólo aceptables con reservas en vistas a sus publicaciones.

Cerámica

La cerámica, como en cualquier yacimiento postpaleolítico, ha sido en Nerja el más útil fósil característico que nos ha guiado constantemente para definir y establecer los diferentes horizontes culturales.

Presentamos la cerámica de Nerja con una base estadística, contemplando someramente su naturaleza y más específicamente sus formas y decoraciones. Para confeccionar las estadísticas cerámicas hemos fusionado todos los datos obtenidos en cinco de los cortes efectuados, NT-82, NM-80 A, NM-80 B, NM-84 A y NM-84 B, habiendo prescindido intencionadamente de los dos primeros cortes, el NT-79 y NM-79, para evitar posibles contaminaciones por las anomalías estratigráficas en ellos observadas y, asimismo, no hemos conjugado el corte NM-85 por ser de reciente ejecución y no estar todavía analizado.

El volumen cerámico de los cortes analizados, ascendente a 13.255 fragmentos, sigue un ritmo creciente desde el Neolítico antiguo, iniciándose con un porcentaje del 11 % de toda la producción contenida en las estratigrafías, continuando en el Neolítico medio con un 23 % y llegando al máximo de producción en el Neolítico reciente con un 31 %. A partir de este horizonte decrece

9. Ese vacío se observa plenamente en el mapa del programa editado con motivo del Colloque Intern. de Prehistoire de Montpellier 1981: *Le néolithique ancien méditerranéen*. Y en toda la bibliografía anterior.

10. M. Pellicer: Cfr. nota 1. M. S. Navarrete: Cfr. nota 5.

11. A. Arribas y F. Molina: «El poblado de los Castillejos en las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada). Excavaciones 1971. Corte 1». *Cuad. Preh. Univ. Granada* 3, 1979.

12. Cfr. nota 4.

la producción en el Calcolítico antiguo con un 19 % y en el Calcolítico reciente con un 16 %.

El método seguido en nuestras estadísticas cerámicas ha consistido en la contabilización del número de fragmentos de cada nivel, estrato y horizonte cultural obteniendo las medias proporcionales en sentido sincrónico y diacrónico.

La cerámica cuidada y fina, que aporta datos de gran utilidad, por ser menores los vasos y conservar indicios de formas más comprensibles, aparte de sus decoraciones más variadas y abundantes en técnicas y motivos, ha seguido en su producción global un ritmo análogo al de la producción total cerámica, exceptuando su sensible ausencia en el Calcolítico reciente por las razones accidentales antes comentadas.

Casi en su totalidad nos atrevemos a afirmar que la cerámica de Nerja, por su naturaleza a base de arcillas groseras o depuradas, con abundantes desgrasantes de caliza, cuarzo, esquistos y mica, ha sido fabricada «in situ», habiéndose detectado alguna intrusión foránea de cerámicas de otra naturaleza, singularmente en el Neolítico medio, de fragmentos de gran calidad, bruñidos, con decoración incisa geométrica a base de reticulados o escaliformes, ajenos al contexto estudiado y procedentes de la Sierra de Cádiz y término municipal de Jerez (Dehesilla y Parralejo).

Por otra parte, algunos ejemplares cardialoides de fines del Neolítico antiguo y del medio parecen introducidos desde Levante a través de la provincia granadina.

Quizás los primeros ejemplares, o al menos la técnica de la cerámica a la almagra, por su escasez y calidad mediocre, no parecen originarios de Nerja en el Neolítico antiguo, sino más bien procedentes también de la Sierra gaditana.

En el Calcolítico la idea de los amplios vasos abiertos y de los primeros platos carenados igualmente parece venida del occidente, de la misma manera que el vaso campaniforme.

Aparte de las altas fechas que están dando los inicios del Neolítico en Andalucía occidental, incluida la costa, especialmente Cádiz, Sevilla y Málaga, dentro del VI milenio a. C., es lícito optar por la hipótesis de la formación en esta gran comarca de un Neolítico autóctono independiente del Levante y del resto del Mediterráneo occidental, Neolítico que en su expansión atravesaría el

Estrecho de Gibraltar hacia Tánger, Tetuán¹³ y posiblemente hacia Orán, fusionándose en Túnez con otra corriente neolítica de posible ascendencia siciliana¹⁴.

En favor de esta hipótesis de una formación autóctona del Neolítico en Andalucía occidental, tenemos en Nerja un dato del máximo interés, consistente en varios fragmentos de cerámica o barro crudo con huellas de cestería, detectado en el nivel 12-13 del corte NT-82 de la cámara de la Torca (fig. 3: 7), de un horizonte epipaleolítico, clara evidencia de que la cerámica pudo surgir también aquí como un simple fenómeno de convergencia independiente de otras facies mediterráneas.

Decoraciones cerámicas

Analizadas las formas cerámicas, resta el estudio de las técnicas y motivos decorativos, prescindiendo, de intento, de insistir en otros aspectos de menos interés en las cerámicas, como son la cocción, la coloración y los tratamientos, aspectos sutiles, más bien propios de laboratorios y de investigaciones muy específicas.

Respecto a la *cocción y coloración*, creo que se abusa prolijamente en recientes monografías, dándoseles una importancia que virtualmente no existe con apreciaciones excesivamente primarias y elementales¹⁵. En ciertas culturas o facies culturales es cierto que predominan cerámicas cocidas por oxidación o por reducción, como sucede en el Bronce pleno del S.E. hispano o cultura del Argar, o también en el Bronce reciente de Andalucía occidental, en que la moda tiende a la reducción de las cerámicas, pero el comportamiento de las cerámicas de Nerja es diferente, según hemos observado en los miles de fragmentos que hemos analizado. En el Neolítico y Calcolítico de Nerja las cerámicas son de cocción simplemente irregular con las tonalidades superficiales más extremas en el mismo vaso, desde tonos claros, cremosos, rojizos, castaños de oxidación hasta los oscuros grises y negruzcos de la reducción, debiéndose esta circunstancia a la deficiencia primitiva

13. M. Tarradell: «Avance de la primera campaña de excavaciones en Caf Taht el Gar», *Tamuda III*, Tetuán, 1955, pp. 307-322. Id.: «Caf That el Gar, cueva neolítica en la región de Tetuán (Marruecos)», *Ampurias XIX-XX*, Barcelona, 1957-58, pp. 137-166. Id.: «Noticia sobre la excavación de Gar Tahal», *Tamuda II*, Tetuán, 1954, pp. 344-358.

14. G. Camps: «Les relations entre l'Europe et l'Afrique du Nord pendant le Néolithique et le Chalcolithique», Ponencias, *XVIII Cong. Nac. Arq.*, Las Palmas, 1985.

15. Véanse los gráficos monótonos de la publicación de M. S. Navarrete (nota 5).

de los rudimentarios hornos en los que penetraba parcialmente el aire que oxidaba las zonas del vaso más expuestas, mientras que parte de las superficies de los vasos más protegidas no percibían esa corriente oxidante. Los intentos de distinción entre fragmentos cerámicos oxidados, claros o rojizos y los reducidos, oscuros, grisáceos o negruzcos en cada corte no ha proporcionado los resultados esperados, obteniendo siempre curvas estadísticas dispares y arbitrarias, de las que hemos prescindido por inútiles.

Respecto a los *tratamientos superficiales cerámicos*, hemos observado que en todos los horizontes culturales existen cerámicas toscas sin tratamiento superficial alguno. Las cerámicas cuidadas, es decir, finas y que han sufrido un tratamiento externo por alisamiento, espatulación o incluso bruñido, están también presentes en todos los horizontes, excepto en el del Calcolítico reciente y con mayor porcentaje en el Neolítico medio y reciente, aunque la intensidad, también es cierto, se acomoda al ritmo cuantitativo diacrónico de la cerámica en general.

Las *cerámicas decoradas* en sus variadas técnicas asoman en los diferentes horizontes con proporciones dispares. Hoy día se tiende en el Mediterráneo occidental a considerar un Neolítico de cerámicas lisas, que sería el más primitivo. Este Neolítico antiguo de cerámicas sin decorar se intenta también constatar en Cataluña y en la Meseta, siguiendo teorías francesas¹⁶, pero hay que tener en cuenta que esos yacimientos, como la Espluga de Francolí y el abrigo de Verdelpino de Cuenca, han entregado simplemente, según las publicaciones, alguna docena de fragmentos que no significan un argumento de peso. Toda cerámica decorada es evidente que no lo está en toda la superficie del vaso, sino en una parte de él, a veces mínima y, en tal caso, los fragmentos hallados pueden corresponder a las partes no decoradas, pudiendo también tratarse de vasos no decorados.

En Nerja se ha constatado que en el Neolítico antiguo solamente el 15 % de la cerámica está decorada (fig. 6), en el medio el 19 % y en el reciente el 5 %. En el Calcolítico antiguo se decora también el 5 % de los fragmentos y en el reciente solamente el 1 % (fig. 6: 1-4). En consecuencia, el Neolítico medio alcanza el apogeo de la decoración cerámica.

¹⁶. El problema de un Neolítico antiguo en la Península Ibérica de cerámicas lisas está expuesto y criticado por B. Martí en: «El Neolítico valenciano». *Saguntum* 13, Valencia, 1978, pp. 66-68.

Atendiendo a la decoración cerámica hemos distinguido para nuestras operaciones diez tipos: relieves, cardial o cardialoide puntillado, estampillado, trazos incisos o impresos, acanalada o incisa, grabada, a la almagra, incrustación de pasta roja o blanca y pintada. Estos tipos responden a las diferentes técnicas decorativas. Conjugando estos tipos o técnicas y contabilizando más de un millar de fragmentos decorados, hemos obtenido resultados estadísticos del máximo interés.

En el Neolítico antiguo existe un claro predominio de la cerámica de relieves sobre las otras técnicas (49 %), siguiendo la acanalada o incisa (15 %), la incrustación de pasta roja en incisiones o impresiones (11 %) y la técnica a la almagra (10 %). Más lejanamente siguen la cerámica cardial o cardialoide (6 %), los trazos impresos o incisos (5 %), el puntillado (3 %) y el estampillado (1 %) (fig. 6: 5).

En el Neolítico medio pierden intensidad los relieves (39 %) y la incrustación de pasta roja (6 %), manteniéndose en proporción al resto de las técnicas la cardialoide, la estampillada y la acanalada o incisa y aumentando la cerámica a la almagra (16 %), los trazos (9 %) y el puntillado (5 %), mientras que hacen su aparición débilmente dos nuevas técnicas, la grabada y la pintada, solamente en un 1 % (fig. 6: 6).

En el Neolítico reciente aumenta considerablemente la proporción de los trazos (35 %), del estampillado (10 %) y ligeramente del puntillado (7 %) y de la incisa (16 %), disminuyendo la proporción de la incrustación de pasta, que en vez de roja se pasa a blanca (1 %), de la cerámica a la almagra (11 %), de los relieves (18 %) y de la cardialoide (1 %) (fig. 6: 7).

En el Calcolítico aumenta la proporción interna de los trazos (43 %), de la incisa (24 %) y del puntillado (28 %), disminuyendo la proporción de los relieves (5 %), mientras que desaparece la cerámica cardialoide, la cerámica grabada, la estampillada, la cerámica a la almagra y la técnica de incrustación de pasta roja o blanca (fig. 6: 8). La cerámica pintada prosigue, detectada en el Calcolítico del corte NM-85, que no tratamos aquí.

EXPLICACIÓN DE LAS FIGURAS



Fig. 1.—Situación de la Cueva de Nerja.

LAS CERAMICAS DECORADAS DEL NEOLITICO Y CALCOLITICO DE LA CUEVA DE NERJA

CULTURA		TORCA			MINA					CRONOLOGÍA			
		ESTRATO	NIVELES		ESTRATO	NIVELES							
			CORTES			CORTES							
			NT-79	NT-82		NM-79	NM-80A	NM-80B	NM-81A		NM-81B		
POSTCALCOLÍTICO		I	1	1							1800		
CALCOLÍTICO	RECIENTE	II		2	I			1				2300	
				3				2					
				4				3	1				
	ANTIGUO		5				4						
						II		5					
TRANSICIÓN		III		6	III	1	1	6		1	2800		
NEOLÍTICO	RECIENTE			7					7		2	2	3000
	PLENO		3				2	2		8	3	$\frac{3A}{3B}$	3840±140
			8	IV	3	3	9	4	4				
	ANTIGUO	IV	4		V	4	4	10A	5	5	4500		
			10				10B	6			5440±120		
TRANSICIÓN		V	5	11		5	5				6620±140		
EPIPALEOLÍTICO			6			6	6					11380±270	
			7	12									
PALEOLÍTICO SUPERIOR		VI	8	13		7	7				14570±540		
						8	8						

Fig. 2.—Tabla de estratigrafía comparada de los cortes de M. Pellicer en las cámaras de la Torca y de la Mina.

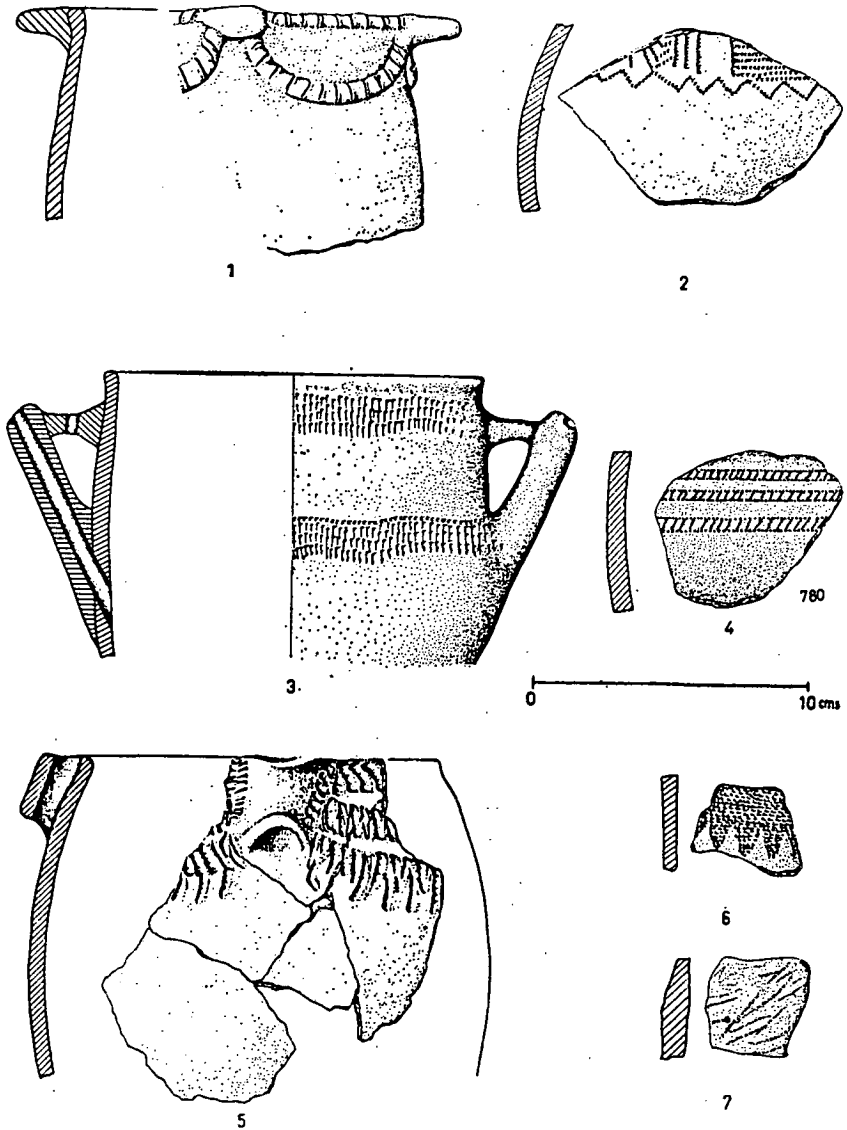


Fig. 3.—Cerámicas del Neolítico antiguo. 1 (NM-79/5/548). 2 (NM-84 A/5/153). 3 (NM-84 A/5/154). 4 (NM-80 B/10/780). 5 (NM-79/4/396). 6 (NT-82/11/288). 7 (NT-82/13/320).

LAS CERAMICAS DECORADAS DEL NEOLITICO Y CALCOLITICO DE LA CUEVA DE NERJA

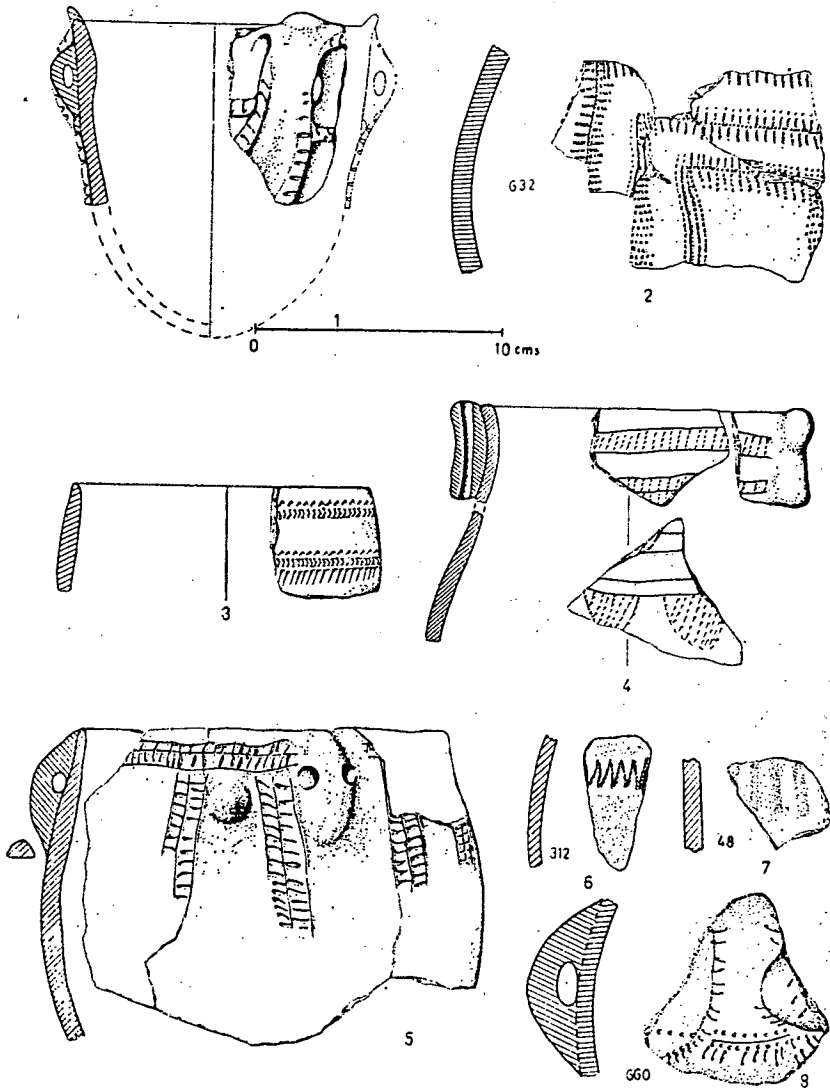


Fig. 4.—Cerámicas del Neolítico medio. 1 (NM-84 A/3/107). 2 (NM-80 B/8/632). 3 (NM-84 A/4/138). 4 (NM-84 A/4/137). 5 (NM-79/4/396). 6 (NM-79/3/312). 7 (NM-84 A/2/48). 8 (NM-80 B/8/660).

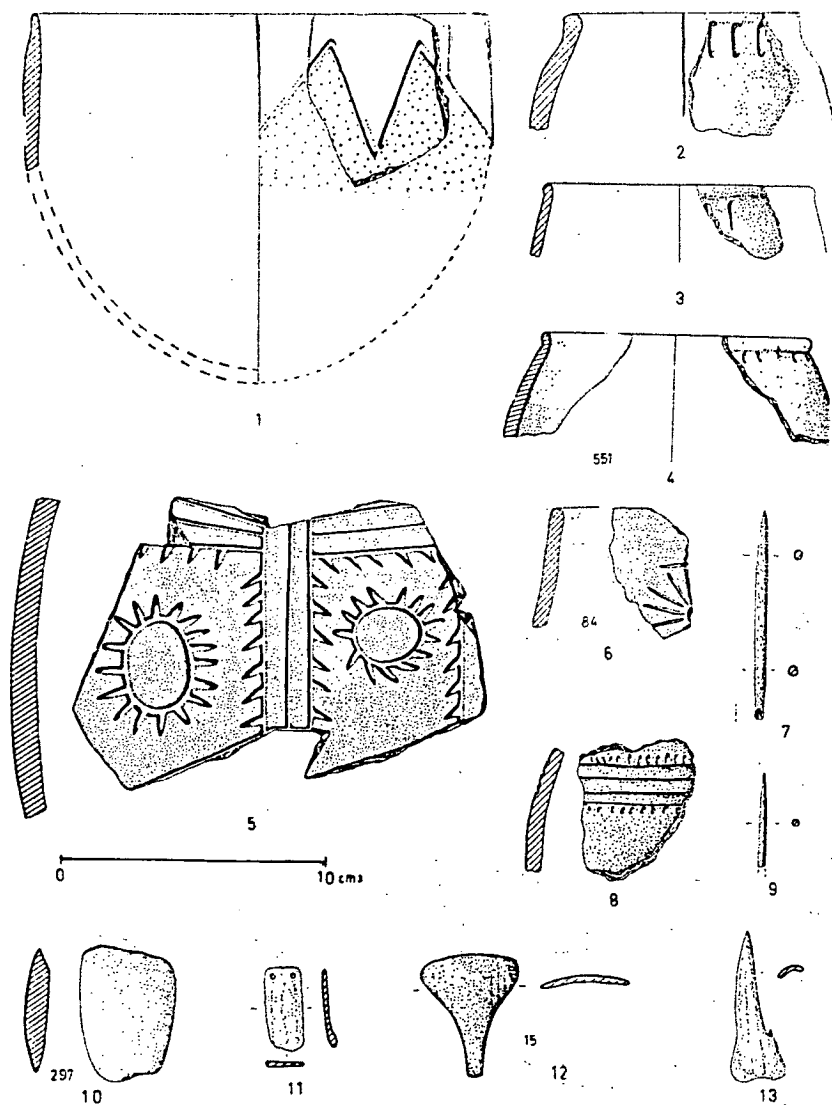
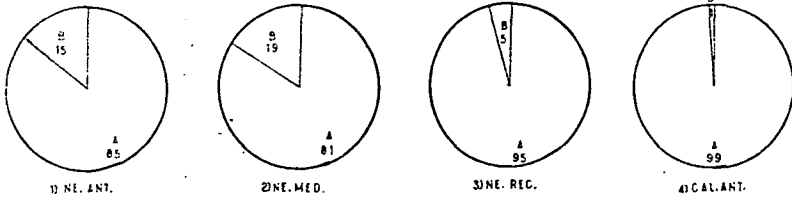


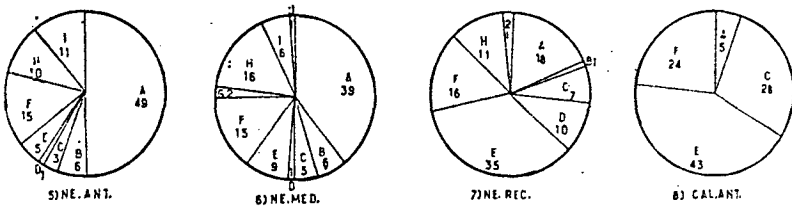
Fig. 5.—Materiales cerámicos y óseos del Neolítico medio y reciente. 1 (NM-84 A/3/98). 2 (NT-82/6/145). 3 (NT-82/6/142). 4 (NM-80 B/7/151). 5 (NM-84 A/3/152). 6 (NM-79/2/84). 7 (NT-82/6/155). 8 (NT-82/6/150). 9 (NT-82/7/201). 10 (NM-80 B/7/297). 11 (NT-82/7/200). 12 (NM-80 A/1 y 2/15). 13 (NT-82/6/159).

LAS CERAMICAS DECORADAS DEL NEOLITICO Y CALCOLITICO DE LA CUEVA DE NERJA

CERÁMICA. ESPECIES



A) LISA
B) DECORADA



A) RELIEVES
B) CARDIALÓIDE
C) PUNTILLADO
D) ESTAMPILLADO
E) TRAZOS

F) ACANALADA O INCISA
G) GRABADA
H) A LA ALMAGRA
I) INCRUSTACIÓN PASTA ROJA
J) PINTADA

ESPECIES DECORADAS

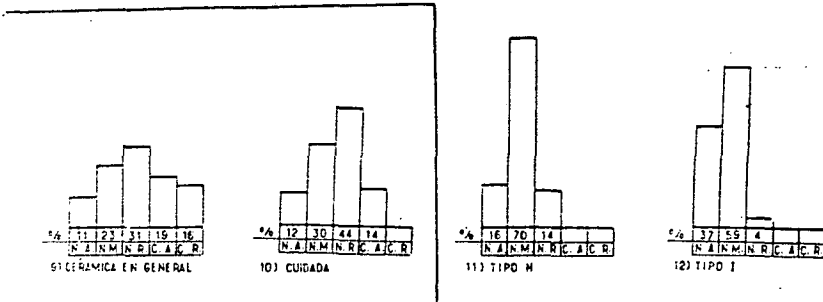


Fig. 6.—Cerámica. Especies. 1-4): Porcentajes sincrónicos.—Especies decoradas: porcentajes (5-8). 9): Porcentaje diacrónico de cerámica en general. 10): Porcentaje diacrónico de cerámica cuidada. 11): Porcentaje diacrónico de cerámica a la almagra, tipo H. 12): Porcentaje diacrónico de cerámica con incrustación de pasta roja, tipo I.

CERÁMICA RELIEVES

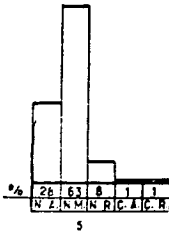
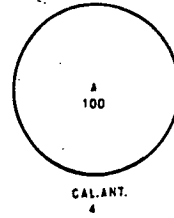
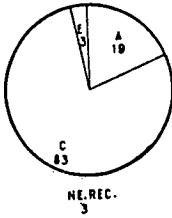
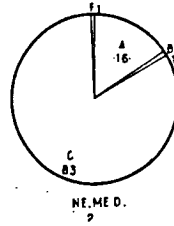
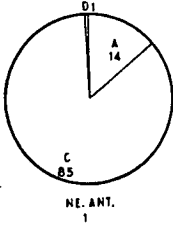


Fig. 7.—Cerámica. Relieves. 1-4): Porcentajes sincrónicos. 5): Porcentaje diacrónico de relieves. 6) A: Cordón liso. 7) A: Cordón liso curvo. 8) A: Cordones lisos formando geometrismos. 9) B: Cordón vertical sobresaliendo del borde. 10) C: Cordón impreso. 11) C: Cordón impreso curvo. 12) C: Cordón impreso en espiga. 13) D: Series de mamelones. 14) F: Surcos.

CERÁMICA: TRAZOS EN SERIE

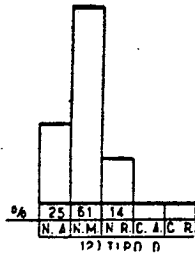
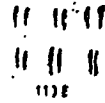
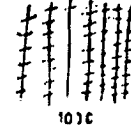
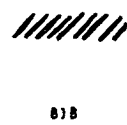
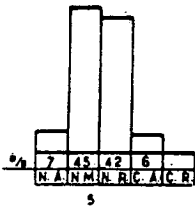
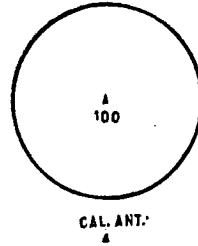
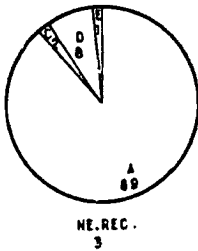
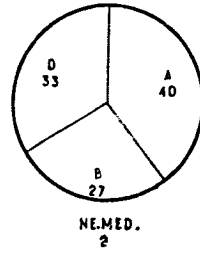
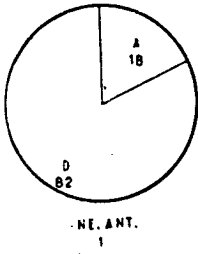


Fig. 8.—Cerámica. Trazos en serie. 14): Porcentajes sincrónicos. 5): Porcentajes diacrónicos. 6) A: Trazos verticales en serie. 7) A: Trazos verticales, alternando grandes y pequeños en serie. 8) B: Trazos inclinados en serie. 9) B: Series de trazos inclinados limitados por puntillado. 10) C: Paralelas cortadas por trazos o cosidas. 11) E: Series de trazos dobles. 12): Porcentajes diacrónicos del vaso de borde dentado. 13) D: Vaso de borde dentado o aserrado.

CERAMICA. CARDIALOIDE.

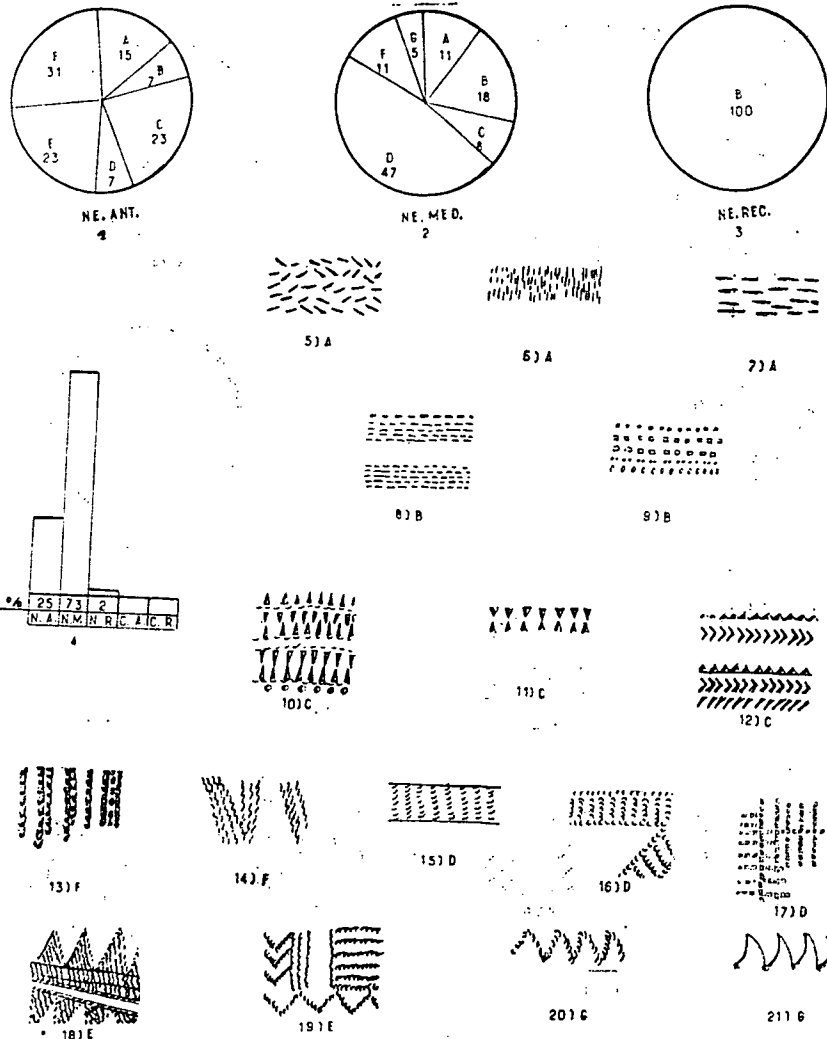


Fig. 9.—Cerámica. Decoración cardial y cardialoide. 1-3): Porcentajes sincrónicos. 4): Porcentaje diacrónico. 5) A: Banda formada por impresiones irregulares. 7) A: Banda formada por incisiones horizontales. 8) B: Banda de paralelas cardialoides, 9) B: Banda de impresiones cuadradas cardialoides. 10) C: Bandas paralelas formadas por impresiones triangulares opuestas. 11) C: Id. 12) C: Bandas horizontales impresas en espiga, limitadas por impresiones triangulares. 13) F: Paralelas cardiales irregulares. 14) F: Haces de paralelas convergentes. 15) D: Impresiones verticales inscritas en paralelas horizontales. 16) D: Paralelas rellenas de paralelas verticales, formando ángulos. 17) D: Líneas cortadas por paralelas perpendiculares. 18) E: Paralelas limitadas por triángulos cardiales, 19) E: Combinación de paralelas y zig-zags. 20) G: Cardial basculante. 21) G: Impresa basculante.

CERÁMICA. PUNTILLADO Y ÉSTAMPILLADO

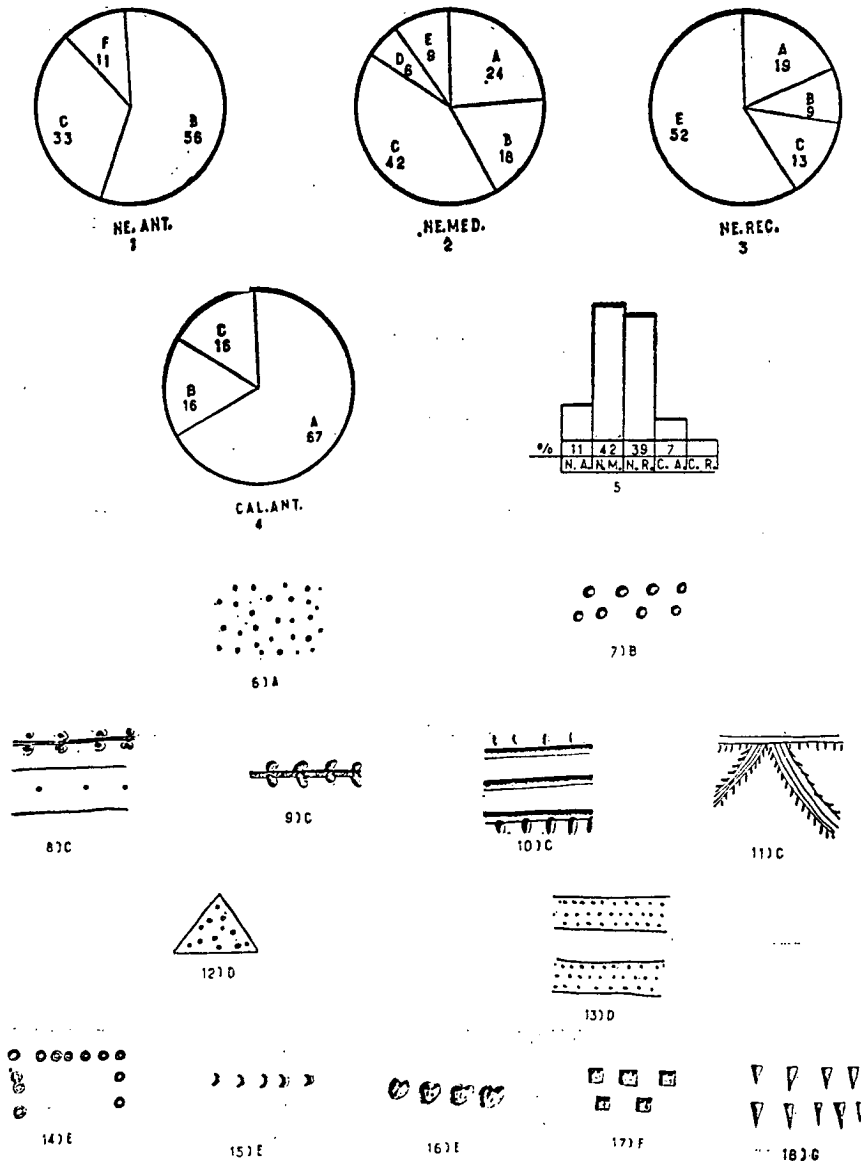


Fig. 10.—Cerámica. Puntillado y estampillado. 14): Porcentajes sincrónicos. 5) Porcentaje diacrónico. 6) A: Puntillado. 7) B: Series de puntillado. 8) C: Paralelas incisas limitadas por estampillado. 9) C: Id. 10) C: Paralelas acanaladas limitadas por estampillado. 11) C: Paralelas incisas curvas limitadas por estampillado. 12) D: Triángulo inciso relleno de puntillado. 13) D: Paralelas incisas rellenas de puntillado. 14) E: Series de circunferencias estampilladas. 15) E: Series de crecientes estampillados. 16) E: Series de estampillados cordiformes. 17) F: Series de estampillados cuadrados. 18) G: Series de triángulos estampillados.

CERÁMICA. PARALELAS INCISAS O ACANALADAS

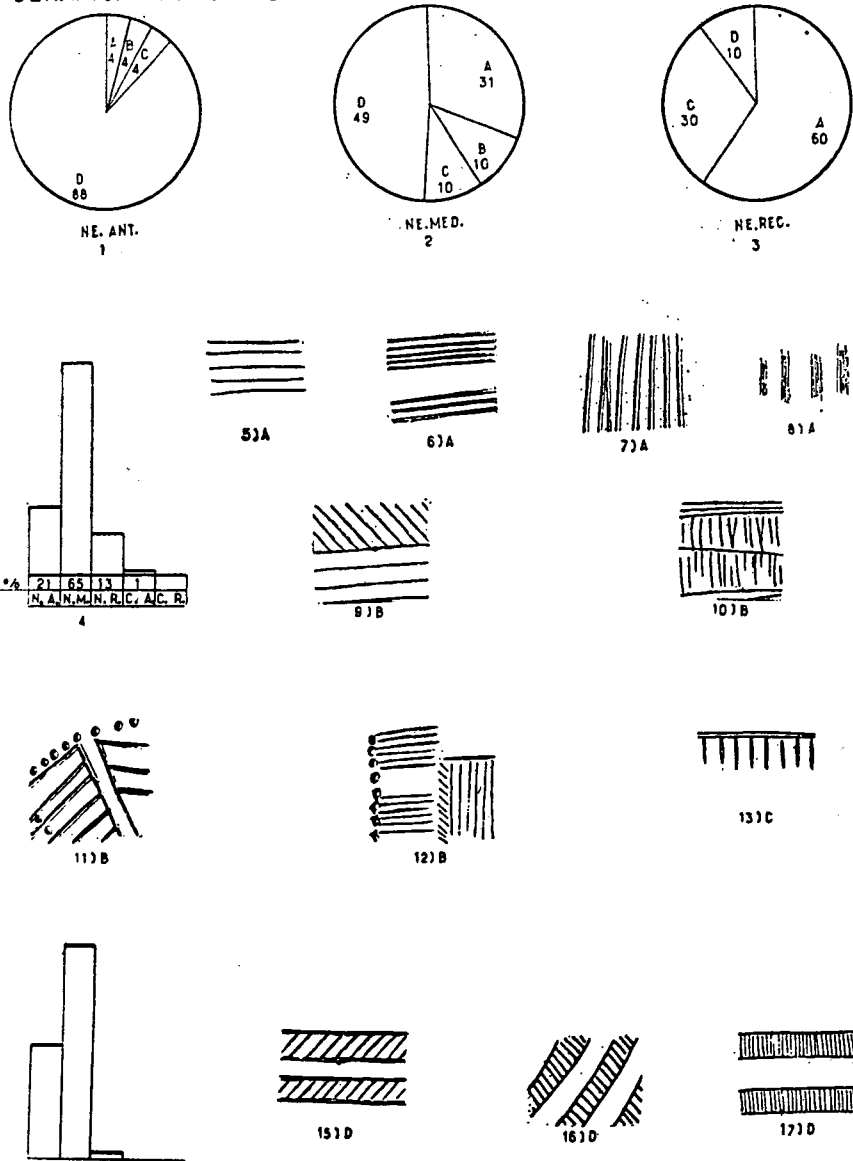
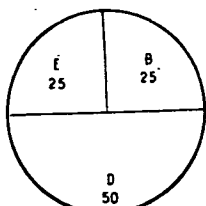
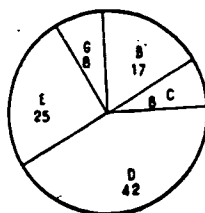


Fig. 11.—Cerámica. Paralelas incisas y acanaladas. 1-3): Porcentajes sincrónicos. 4) Porcentajes diacrónicos. 5) A: Paralelas incisas. 6) A: Paralelas acanaladas horizontales. 7) A: Paralelas acanaladas verticales. 8) A: Series de bandas de paralelas incisas. 9) B: Paralelas inclinadas sobre paralelas horizontales. 10) B: Paralelas horizontales y verticales. 11) B: Paralelas inscritas en ángulos acanalados, limitados por puntillado. 12) B: Bandas de paralelas limitadas por trazos y estampillados. 13) C: Pectiniforme. 14) Porcentaje diacrónico del tipo D. 15) D: Paralelas inclinadas inscritas en paralelas. 16) D: Id. curvas. 17) D: Paralelas verticales inscritas en paralelas.

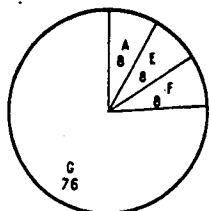
CERÁMICA. MOTIVOS QUEBRADOS



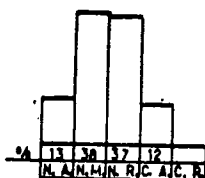
NE. ANT.
1



NE. MED.
2



NE. REC.
3



4

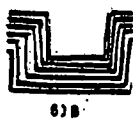
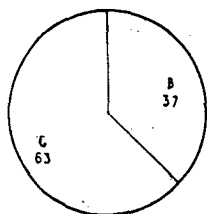
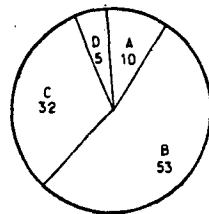


Fig. 12.—Cerámica. Motivos quebrados. 1-3): Porcentajes sincrónicos. 4): Porcentajes diacrónicos. 5) A: Ramiformes inscritos. 6) B: Meandros paralelos. 7) C: Zig-zags paralelos. 8) D: Espigas inscritas en paralelas. 9) D: Espigas inscritas en paralelas. 10) E: Trazos formando zig-zags. 11) E: Trazos formando zig-zags. 12) E: Incisiones formando espigas. 13) F: Trazos formando zig-zags paralelos. 14) G: Festones paralelos.

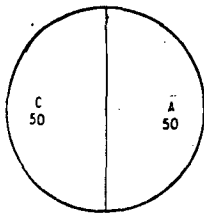
CERÁMICA: RETICULADOS



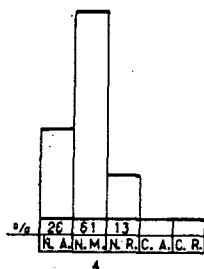
NE. ANT.
1



NE. MED.
2



NE. REC.
3



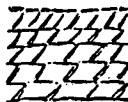
5A



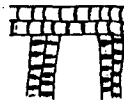
6A



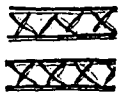
7B



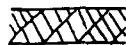
8B



9B



10C



11D

Fig. 13.—Cerámica. Reticulados. 1-3): Porcentajes sincrónicos. 4): Porcentajes diacrónicos. 5) A: Reticulado. 6) A: Bandas verticales, formando ángulos. 7) B: Impresiones cuadradas dentro de paralelas, formando reticulado. 8) B: Trazos inclinados inscritos en paralelas, formando reticulado. 9) B: Trazos verticales inscritos en paralelas, formando ángulos. 10) C: Aspas inscritas en paralelas, 11) D: Paralelas inclinadas rellenas de paralelas e inscritas en paralelas.

CERÁMICA. MOTIVOS CURVOS

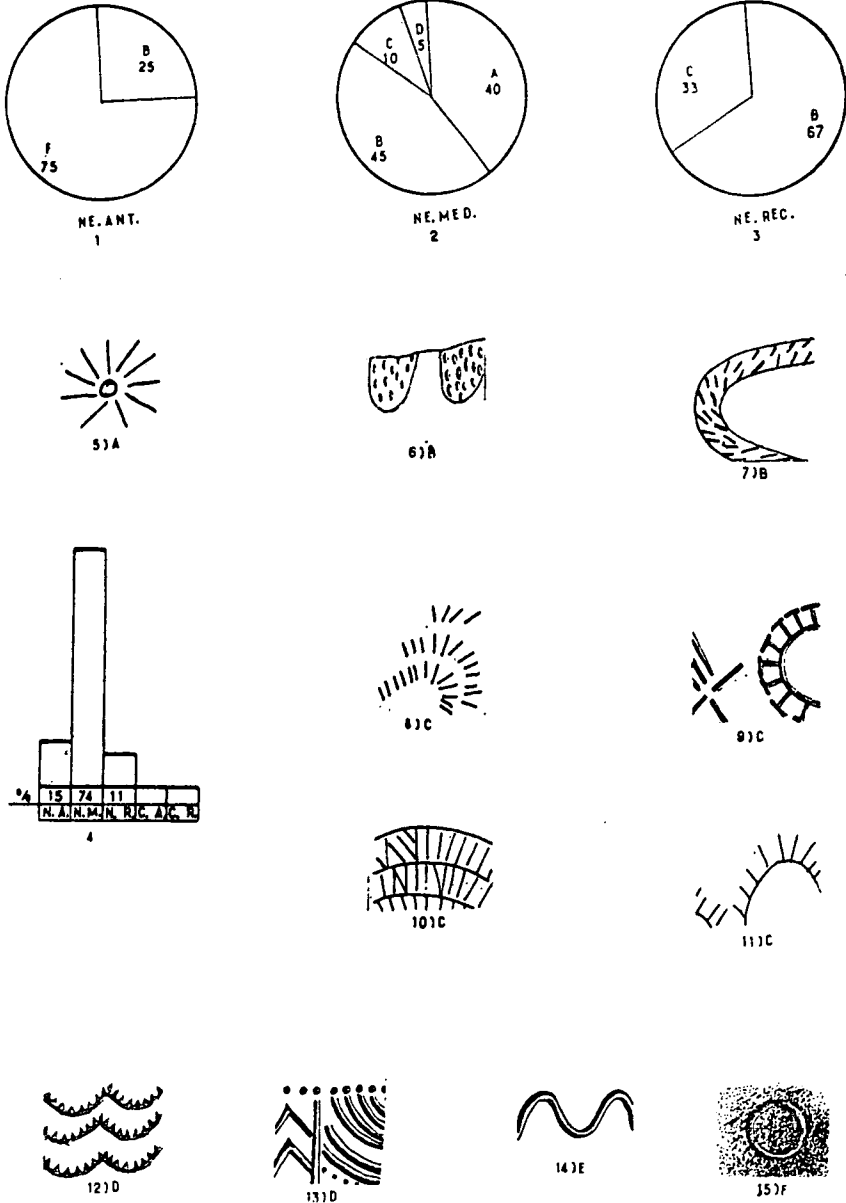


Fig. 14.—Cerámica. Motivos curvos. 1-3): Porcentajes sincrónicos. 4): Porcentajes diacrónicos. 5) A: Esteliforme. 6) B: Festones incisos rellenos de puntillado. 7) B: Paralelas curvas rellenas de puntillado. 8) C: Semicírculos concéntricos formados por radios. 9) C: Curva con radios externos en T. 10) C: Paralelas curvas rellenas de paralelas verticales. 11) C: Curva con radios exteriores. 12) D: Festones limitados por impresiones triangulares. 13) E: Onduladas. 14) F: Círculo impreso.